

VIDAL CLARAMONTE, M^a Carmen África*

La traducción y las historias. Nuevas vías para la investigación

Granada: Comares, 2018, 143 p.

ISBN 978-84-9045-658-3

Desde hace unos años, los Estudios de Traducción están experimentando una apertura de sus límites tradicionales. Han comenzado así a crearse espacios interdisciplinarios de investigación que nos permiten profundizar en cuestiones que hace décadas no se contemplaban dentro de nuestra disciplina. En el marco de este apasionante nuevo universo, África Vidal se zambulle en un minucioso estudio sobre la confluencia entre la traducción y la historiografía, titulado *La traducción y las historia(s). Nuevas vías para la investigación*, donde realiza un análisis de la historia desde una perspectiva traductológica. Así, esta obra quiere «mirar hacia fuera» (Bassnett 2012; Bassnett y Johnston 2018) explorando textos que, hasta el momento, han estado en los márgenes de nuestro campo (Gentzler 2017: 2). Organizado en siete capítulos, este libro está prologado por uno de los teóricos que más ha contribuido a abrir estas nuevas sendas: Edwin Gentzler. Además de realizar un recorrido por sus puntos más destacables, este investigador pone énfasis en cómo Vidal propone nuevas vías de estudio centradas en traducir y, por lo tanto, reconocer las voces de aquellos que el poder tradicionalmente ha silenciado, ya que, de manera habitual «la historia se construye en función de las visiones del mundo y de los puntos de vista de las clases dominantes» (ix).

En el primer capítulo, Vidal pone sobre el tapete las bases fundamentales que articulan todo el análisis posterior. Así, presenta al historiador como un traductor

intralingüístico de la realidad. Para sustentar esta afirmación se basa, por un lado, en teóricos como Rushdie, quien plantea la historia como una *narración*, un texto donde el historiador selecciona unos hechos determinados y utiliza un lenguaje específico, todo ello en base a un *habitus* concreto. Por otro lado, parte de las ideas de Jean Baudrillard, quien afirma que lo real no existe y que la realidad es una de las múltiples construcciones de lo real, representadas a partir de sistemas semióticos diversos. Por lo tanto, siempre que escribimos, traducimos (Gentzler 2002), y, como consecuencia, existen tantas historias como interpretaciones de un mismo hecho. En este sentido, el historiador es el *primer* traductor de la realidad. Puesto que traducir consiste precisamente en entrar en contacto con lo ajeno (Bielsa 2016), Vidal hace un llamamiento a que traduzcamos *todas* las historias, la hegemónica y *las otras*, en un ejercicio que nos obligue a pensar críticamente y a desaprender. Además, aboga por compartir todas estas historias con las nuevas generaciones, de manera que tengan una visión más completa de su propio pasado.

El segundo capítulo recoge la evolución del concepto de historia a lo largo de los siglos. Vidal comienza explicando que, hasta el siglo XIX, la historia fue una rama de la literatura (en concreto, de la retórica). Se entendía, por lo tanto, como una narración. Sin embargo, con el positivismo, se enmarcó dentro de las ciencias naturales de la mano de teóricos como Leopold von Ranke, quien

* Esta reseña se enmarca dentro del proyecto «Violencia simbólica y traducción: retos en la representación de identidades fragmentadas en la sociedad global» (FFI2015-66516-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional. Asimismo, se inscribe dentro de las investigaciones del Grupo de Investigación Reconocido TRADIC (Traducción, Ideología y Cultura) de la Universidad de Salamanca.

buscaba la objetividad en el estudio del pasado. El siglo xx trajo consigo visiones que cuestionaban estos planteamientos, como las de Walter Benjamin o Michel de Certeau. Asimismo, a finales de siglo, Foucault presentaba la historia como una representación social de la realidad y proponía el subversivo concepto de «contrahistoria». En la misma línea, Ricoeur hablaba de «representación historiadora» y planteaba que el conocimiento siempre está mediado. Todos ellos no hacen sino confirmar la idea de Vidal de que la historia es una traducción intralingüística de la realidad.

Sobre la necesidad de contar *otras historias* versa el tercer capítulo, que toma la conocida ponencia de la escritora Chima-manda Ngozi Adichie, «El peligro de una sola historia» (2009), como punto de partida. Esta autora reflexiona sobre la necesidad de contar versiones alternativas de la historia oficial, de manera que el relato histórico se vea enriquecido. Vidal apunta que, varios años antes, Said profundizaba sobre este mismo tema en su obra *Orientalism*, donde se centraba en cómo Oriente se había convertido en un producto de Occidente, quien había narrado su historia por él. En este punto, Vidal pone el ejemplo de algunos pioneros autores subalternos como Cixous, Derrida o Lyotard, quienes sí pudieron subvertir el *statu quo* y contar sus propias historias. No obstante, la investigadora apunta que han sido pocos los que han gozado de esta oportunidad. Asimismo, reflexiona sobre el porqué del miedo a contar *otras* historias. Según Vidal, este radica en los peligros de enfrentarse al poder y en la incomodidad que a menudo genera adentrarse en las diferencias del Otro. Para revelar estos relatos disonantes, la autora plantea realizar traducciones de la realidad en el Tercer Espacio, en un terreno liminar, donde la heterogeneidad esté presente (Bhabha 1990). Propone para ello una definición de traducción basada en el descentramiento de uno mismo, que nos abra las puertas a interpretaciones diferentes de nuestro pasado.

En el cuarto capítulo, Vidal estudia algunos relatos silenciados que dan la vuelta a la historia oficial. Así, Eduardo Galeano, en su obra *Espejos*, ofrece visiones alternativas de narraciones como el mito de Adán y Eva o de *El Quijote*. Por su parte, Oscar Lewis y Elena Poniatowska utilizan el género de la crónica biográfica para dar a conocer la voz del Otro sobre determinados hechos, en ocasiones trágicos, que han contado habitualmente los poderes dominantes. Asimismo, escritoras como Rosario Castellanos, Buhle Ngaba o Gloria Anzaldúa han comenzado a incluir como parte de la historia las categorías de raza, género y orientación sexual. Tras estas reflexiones, Vidal cierra el capítulo tomando la figura del arlequín de Michael Serres, un personaje multicolor vestido a partir de retales. La autora lo utiliza como metáfora para explicar las múltiples historias que forman nuestro pasado y rompe así con la pretendida homogeneidad y linealidad histórica que el Poder nos ha vendido.

Tras este recorrido por varias historias alternativas a la oficial que han sacado a la luz algunos historiadores y escritores, el capítulo quinto presenta dos vías de investigación muy ricas, donde quedan muchas traducciones de la realidad por descubrir y estudiar. En primer lugar, formula la hipótesis que ha ido articulando en las páginas anteriores: el histórico «original» es, ciertamente, una traducción intralingüística de la realidad. A partir de esta primera versión, se realizan a menudo traducciones interlingüísticas, que llevan las historias de un contexto cultural a otro. Partiendo de aquí, Vidal pone la conquista de América como primer ejemplo. Para ello, aporta varias traducciones intralingüísticas e interlingüísticas de la historia oficial examinadas por estudiosos de la traducción, como Roberto Valdeón, y de otros campos afines. A continuación, Vidal avanza varios siglos en el tiempo y saca a la luz el segundo ejemplo: las versiones alternativas de la dictadura franquista. Además de reescrituras intralingüísticas del discurso

oficial, la autora también muestra algunas traducciones intersemióticas del mismo, como las del músico Joaquín Sabina o del pintor Eduardo Arroyo.

Después de abrir estas nuevas vías de investigación, Vidal propone en el capítulo sexto que los Estudios de Traducción pongan en marcha una revisión de su propio pasado. En el contexto de los nuevos avances hacia definiciones más amplias de la disciplina, Vidal anima a que esta dé cabida a *otros* pasados de la traducción, que vayan más allá de la tradicional historia eurocéntrica obstinada en la búsqueda de lo idéntico. En la misma línea que Paul Bandia, Vidal aboga por una historia de la traducción inclusiva, diversa, heterogénea y rizomática, donde el Otro hable con libertad de sí mismo, en lugar de verse presionado a doblegarse a los parámetros de lo Mismo. En otras palabras, Vidal anima a ahondar de manera crítica en nuestro pasado como disciplina, para que, de esta forma, sea más rico y más justo con todos.

En el último capítulo y como conclusión a su obra, Vidal centra su mirada en el futuro. Las apasionantes vías de investigación que plantea en este monográfico nos permiten cuestionar nuestra propia historia, lo que hará posible plantear posibilidades variadas de cómo queremos que sean las décadas venideras. Sí, en tanto que traductores, aplicamos los avances de la nueva historiografía crítica a nuestro campo, podremos rescatar tesoros olvidados que nos abrirán las puertas a construir un futuro diverso, una narración de lo que somos que incluya traducciones múltiples y heterogéneas de las realidades pasadas y futuras.

Referencias bibliográficas

- ADICHIE, Chimamanda Ngozi (2009). «The Danger of the Single Story». *Ted Talk*, 22 (julio). Disponible en línea en: <https://www.ted.com/talks/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story>.
- BASSNETT, Susan (2012). «Translation Studies at a Cross-Roads». *Target*, 24 (1), p. 15-25.
- BASSNETT, Susan; JOHNSTON, David (2018). «The Outward Turn». *The Translator*. Special Issue Call for Papers (abril).
- BHABHA, Homi K. (1990). «The Third Space. Interview with Homi Bhabha». En: RUTHERFORD, Jonathan (ed.). *Identity, Community, Culture, Difference*. Londres: Lawrence & Wishart.
- BIELSA, E. (2016). *Cosmopolitanism and Translation. Investigations into the Experience of the Foreign*. Londres; Nueva York: Routledge.
- GENTZLER, Edwin (2002). «Translation, Poststructuralism and Power». En: TYMOZCKO, María; GENTZLER, Edwin (eds.). *Translation and Power*. Amherst: University of Massachusetts, p. 195-218.
- (2017). *Translation and Rewriting in the Age of Post-Translation Studies*. Abingdon; Oxon: Routledge.

Cristina Carrasco

Universidad de Salamanca

Facultad de Traducción y Documentación

